

REQUISITOS DE LOS DIÁCONOS

Base Bíblica: 1Timoteo 3:8-13

- 1Ti. 3:8 De la misma manera, también los diáconos deben ser dignos, de una sola palabra, no dados al mucho vino, ni amantes de ganancias deshonestas,
9 sino guardando el misterio de la fe con limpia conciencia.
10 Que también éstos sean sometidos a prueba primero, y si son irrepreensibles, que entonces sirvan como diáconos.
11 De igual manera, las mujeres deben ser dignas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.
12 Que los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus propias casas.
13 Pues los que han servido bien como diáconos obtienen para sí una posición honrosa y gran confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

Introducción. - *Diácono* significa «uno que sirve». Es posible que esta función haya tenido su comienzo con los apóstoles en la iglesia de Jerusalén (*Hechos 6:1–6*) para velar por las necesidades físicas de la iglesia, especialmente de las necesidades de las viudas de habla griega. Los diáconos eran líderes en la iglesia y sus cualidades se asemejan a las de los obispos. Hoy en día en algunas iglesias, el oficio de diácono ha perdido su importancia. A menudo se les pide a los cristianos nuevos que sirvan en esta posición, pero este no es el modelo del Nuevo Testamento. Pablo dice que los posibles diáconos deben ser probados primero antes de ser llamados a servir.

«*De la misma manera*» indica que Dios tiene normas igualmente importantes para el diácono, porque debe trabajar con el pastor para guiar los asuntos de la iglesia. «*Digno*» significa: tenido en alta estima. «*De una sola palabra*» indica una persona que no es de dos caras, alguien que dice una cosa a una persona y otra cosa a otra, tratando de ganarse el favor de ambas. Los líderes de la iglesia deben ser de una sola palabra. En «*ni amantes de ganancias deshonestas*», puede haber una advertencia en contra de usar los fondos de la iglesia para provecho personal. Los diáconos deben ser de limpia conciencia, viviendo lo que profesan.

Notemos el énfasis de Pablo a que tanto el obispo como el diácono deben someterse a prueba antes de encargarles el oficio, o sea, se les debe permitir ejercer sus dones en otros ministerios antes de elegirlos como líderes.

«*De igual manera*» muy probablemente Pablo se estaba dirigiendo a las mujeres que ayudaban o las diaconisas. Esto es tanto a esposas de los diáconos como a líderes femeninas de la iglesia (como es el caso de Febe, la diaconisa mencionada en (*Romanos 16:1*). En uno u otro caso, Pablo esperaba que la conducta de las mujeres que servían en la iglesia fuera tan responsable como la de los hombres.

La posición de diácono es para trabajar, no para figurar.

Un doble estímulo se les da a los diáconos que sirven bien. Primero, ellos recibirán un grado honroso, o respeto. Esto se refiere primeramente a una honra en la iglesia, pero también a la recompensa más grande por el servicio ante el tribunal de Cristo (*Romanos 14:10; 1Corintios 3:10-15, 2Corintios 5:10*). Segundo,

ellos desarrollan mucha confianza en la fe. Los siervos fieles desarrollan seguridad en su caminar cristiano.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Cómo deben ser estos hombres?
- ¿A qué deben ser sometidos primero?
- ¿Cuál es el requisito principal para ejercer el diaconado?
- ¿Cómo deben ser las diaconisas?
- ¿Qué otros requisitos son muy importantes?
- ¿Al servir bien en el diaconado que obtienen para sí?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué es para ti la honestidad?
- ¿Define a una persona con un carácter transparente? (*Juan 1:47*)
- ¿Cómo definirías a alguien que tiene espíritu de servicio? (*Lucas 22:24-27*)
- ¿Tienen todas las personas un espíritu de servicio? (*Marcos 10:45; Gálatas 5:13*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Conoces a los diáconos de tu iglesia?
- ¿Cuándo haces un trabajo de servicio lo haces con agrado? (*Colosenses 3:23*)
- ¿Sabes que el Señor te puede hacer apto para servir? (*Hebreos 13:20-21*)
- ¿Sabes que todo tiene su recompensa? (*Mateo 10:42*)

Conclusión. - Todo cristiano debe caracterizarse por tener un espíritu de amor y servicio al Señor como a su iglesia, debe aspirar a tener un lugar en el cuerpo de Cristo y cumplir con su función dentro de él.

Amén.